

## Religiosidad y Alteridad: Una Aproximación a la Imagen del Musulmán en la Topografía e Historia General de Argel de Antonio de Sosa.

~~~~~ Sofiane MALKI<sup>1</sup>

Durante toda la edad media, musulmanes, cristianos y judíos compartieron el espacio de la península ibérica y por lo tanto, experimentaron entre sí varios procesos influencias, fricciones y aculturación. Esa convivencia se fue deteriorándose paulatinamente con la feroz e intensa lucha de los cristianos para consolidar su máxima autoridad frente a los demás grupos y rivales militares y religiosos. Sin embargo, uno de los factores del rechazo mutuo y de la principal divergencia fue la religión, o el aspecto religioso creando un ambiente de intolerancia que fomentaba la eliminación de todos aquellos que no compartieran sus mismas creencias religiosas, tal y como aparece en la mayor parte de los escritos y otras crónicas de la época<sup>2</sup>.

Los clichés y los estereotipos ideológicos empezaron a crearse a raíz de la larga coexistencia que había entre las tres religiones y se pueden ver en las representaciones literarias,<sup>3</sup> con todo el proceso de cristianización de las tierras de la península por parte de los reinos hispánicos y culminando

---

1- Profesor (Maitre Assistant A) de lengua Espanola- Departamento de Lengua Espanola-U. Abdelhamid Benbadis- Mostaganem- Argelia.

2- Las autoridades cristianas temían que la seducción material, cultural e intelectual que ejercía la cultura árabe y la religión musulmana fueran destructivas para la perpetuación de los valores cristianos. Sin embargo, Según las Siete partidas de Alfonso X, se consideraba al musulmán como un intruso que constituía una amenaza real para los reinos de Castilla, por lo cual era necesario reducir su poder político. Véase Dwayne Carpenter, "Minorities in Medieval Spain: The legal Status of Jews and Muslims in the Siete Partidas", En

<<http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/08831157.1986.9925804#.VY8gsvntmko>>

(12/06/2015). En este estudio se citan todas las prescripciones nombradas por Alfonso X en las partidas acerca de los "Moros", y las Partidas no salieron a la luz hasta 1348, 64 años después de la muerte de Alfonso X.

3- El discursos ideológicos sobre el 'otro' (el musulmán) estaba vehiculado en muchos textos claves de la literatura española del Renacimiento desde 1490 hasta 1615 y no solamente las crónicas que aparecieron un poco más tarde. La narrativa histórica española de la época y los textos como: *Tirant Lo Blanc*, de Martorell y Galba (1490); *El Abencerraje* (anónimo 1550-65); *Guerras civiles de Granada*, de Pérez de Hita (primera parte, 1595); *Ozmán y Daraja en Guzmán de Alfarache*, de Mateo Alemán (primera parte, 1599); *Viaje de Turquía* (anónimo circa 1550) y la 'Epístola a Mateo Vázquez' (1577); *El trato de Argel* (1582-83); *Los baños de Argel* (1615); *Historia del cautivo en Don Quijote* (primera parte, 1605); y *La gran sultana* (1615), de Miguel de Cervantes suministran preciosos datos sobre el orbe musulmán, pero cuando se trata de la historia religiosa-cultural, esta mitografía puede convertirse en una falsa interpretación en aras de la propaganda partidista, siendo adaptados para tratar de los conflictos en torno a la identidad en la España de la incipiente Edad Moderna.

en la “Reconquista” del último enclave nazarí de Granada en 1492 por los reyes católicos. Por otra parte, ya se empezaba a pensar en la ejecución de otros proyectos de grandes envergaduras, allende al mediterráneo con gravitación norteafricana de la monarquía hispánica, por lo cual necesitaban un gran conocimiento del espacio geográfico para asegurarse del éxito de esa cruzada religiosa y entrada en territorios enemigos según las crónicas de la época, para poner fin al avance del imperio otomano y garantizar la eliminación de la corsaria otomano-berberisca.

Por estos motivos, en este artículo nos proponemos analizar la construcción de la superioridad del cristiano por encima de las otras creencias religiosas y los procesos a través de los cuales se llegó a crear y reflejar este pensamiento de superioridad en una de las crónicas más importantes de la época, que es la *Topografía e Historia general de Argel*.<sup>1</sup> En esta misma óptica, pretendemos poner de relieve que el discurso que vehiculaba dicha crónica, fue el apropiado para defender la causa cristiana y justificar las acciones de los españoles más allá del *Mare Nostrum*, así como demostrar cómo por medio de la desacreditación y la estereotipación negativa del musulmán, se justificó primero la expulsión de las minorías religiosas de la península y que los españoles representaban a un credo religioso y político que deseaba expandirse.

La proximidad a la península ibérica y los intereses tanto religiosos como políticos de los españoles en la Berbería central<sup>2</sup>, hacen que esta parcela norteafricana sea bien definida y descrita dentro de la extensa producción historiográfica española sobre el norte de África. No obstante, la llegada a Argel de los otomanos, representados por los hermanos Barbarroja como los defensores del Islam, añade un tema nuevo a la

---

1- D. HAEDO, *Topografía e historia general de Argel*, Valladolid, 1612, reed. I. Bauer Landauer, S.B.E, Madrid, 1927. El título completo es: *Topographia e historia general de Argel, repartida en cinco tratados, do se verán casos estaños, muertes espantosas, y tormentos exquisitos, que conviene se entiendan en la Christiandad: con mucha doctrina, y elegancia curiosa*. La obra ha sido publicada de nuevo por la Sociedad de Bibliófilos Españoles (Madrid, 1927-1929), con prólogo de Ignacio Bauer y Landauer.

2- “Berbería es el nombre con el que se designa en el siglo XVI al actual Magreb, de Trípoli por el este a la costa atlántica marroquí por el oeste, tierras de la actual Libia, Túnez, Argelia y Marruecos (...) Pero la ‘Berbería por excelencia’ será la ‘Berbería central argelina’, las tierras controladas desde la ciudad de Argel (...) Pero la Berbería por excelencia para los españoles es el ‘reino de Argel’ –la Regencia de Argel de la historiografía colonial francesa-, la gran creación política de los hermanos Aruch y Jeredín Barbarroja, la que conoció Cervantes entre 1575 y 1580”. En: E. SOLA CASTAÑO, J.F. DE LA PENA, *Cervantes y la Berbería (Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II)*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1995. p.11.

simple descripción, localización en el espacio que era el objeto perseguido, junto a la narración de los mayores acontecimientos bélicos. Para iniciar este estudio, presentaremos a *la Topografía e historia general de Argel* y a sus autor, como una de las muestras historiográficas de suma importancia dentro de toda la producción historiográfica norteafricana, con el suministro de una gran cantidad de datos de todo tipo sobre la Regencia de Argel,<sup>1</sup> de la cual el pensamiento español se nutría para acreditar y justificar su cruzada religiosa, con toda la intensificación de los estereotipos negativos y distorsionados sobre al musulmán.

**1. El reflejo de la vida fronteriza en la Topografía e historia general de Argel:** En los albores del siglo XVI, la atención del pensamiento español influenciado de una cierta medida por el europeo, se preocupó y se centró en la descripción de las regencias turco-berberiscas y el imperio Otomano, por las amenazas que constituían y el temor que sembraban en toda la cristiandad. Los españoles conocían a los musulmanes, ya que estaban acostumbrados de enfrentarse a ellos durante todos los siglos del Medioevo por la existencia de una cierta dinámica bélica en la península ibérica. No obstante, en el primer tercio del siglo XVI, y tras la conversión de la Alhambra en un palacio cristiano, el antagonismo y la lucha ya no se produce en los límites de la *Piel de toro*, sino en un continente nuevo por desconocido. Ahora se identificará definitivamente a los musulmanes con el mundo asiático-africano desde una perspectiva geográfica, con la Sublime Puerta desde la política, y con el Profeta Mohamed (SAAWS) desde la religiosa.

Para asegurarse del prestigio de la proyección norteafricana de la monarquía, los españoles necesitaban contar con todo un marco ideológico en el cual justificar sus acciones allende al mediterráneo, porque ya no son los defensores de unas tierras usurpadas y una población agredida por una potencia extranjera, sino que representaban a toda una política de conquistas territoriales y espaciales, así como a una religión con su anhelo de propagación y expansionismo.

Las tierras del otro lado del estrecho de Gibraltar y el interés que representaban para la monarquía española, se fundó, por lo tanto, en motivos religiosos y militares (guerras de conquistas e intentos de aplastar a la corsaria otomano-berberisca) y de índole económica (comercio de grano, trigo y factorías), a las que hay que añadir su

---

1- M. GARCÍA ARENAL, M. Á. BUNES IBARRA, *Los españoles y el norte de África. Siglos XV-XVIII*, Editorial MAPFRE, Madrid, 1992, pp. 72-74. Según los dos espacialistas, la prosperidad y el prestigio de la Regencia de Argel dependía en gran medida de la hazañas de los corsarios y del buen éxito de la guerra mantenida contra España.

enfrentamiento religioso contra el Islam. La coyuntura de la época, los acontecimientos de índole socio-política y bélicos contra los musulmanes, fuertemente representados por el imperio otomano y los berberiscos, las alianzas diplomáticas y otras treguas, la vida de frontera de los cronistas que van y vienen en distintas circunstancias entre las dos orillas,<sup>1</sup> influyen considerablemente en la cantidad y calidad de la información que se transmitía, para un mejor conocimiento sobre el 'otro', el musulmán. En este contexto, la figura del Doctor Antonio de Sosa, brilla con luz propia por la tremenda cantidad de informaciones y datos de todo tipo que va suministrando sobre el musulmán, y precisamente sobre el "Argelino",<sup>2</sup> con una escrupulosa exactitud, puesto que padeció un cautiverio similar y contemporáneo al de Miguel de Cervantes en las mazmorras de Argel<sup>3</sup>.

La definición que ofrece en la *Topografía e historia general de Argel*, va desde la calidad del espacio geográfico hasta los sistemas de gobierno de la regencia berberisca, creando una ideología de conquista obligatoria para poder mover la voluntad de unos hombres a abandonar su solar e ir a

---

1- En todo el conjunto de crónicas y otras obras literarias hispanas que representan lo esencial en la producción historiográfica de los siglos XVI y XVII sobre el norte de África, se puede decir que su función principal es informar sobre el otro lado de la frontera, sobre el 'otro'. Podemos decir que eso forma parte de la "literatura de avisos", que desea "informar de" para reducir la incertidumbre de una decisión. Los autores de estas obras, pertenecen a "los que van y vienen", como se denominaba en ocasiones a los correos y portadores de avisos, o a los que atravesaban la frontera con más o menos frecuencia y conocían al mundo del otro sobre lo que eran expertos en avisar. Véase para más detalles sobre los avisos de la frontera mediterránea durante los primeros siglos de la era moderna, E. SOLA CASTAÑO, *Los que van y vienen, información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI*, Universidad de Alcalá de Henares, pp. 9-15.

2- El habitante de Argel, aunque constituye un anacronismo histórico, lo hemos utilizado para referirnos con exactitud a los moradores de la regencia berberisca. En 1529 el nuevo "Estado" berberisco de los hermanos Barbarroja se consolidó de tal manera que muchos historiadores consideran esta fecha como el verdadero punto de partida del mismo. Este enfrentamiento se perfila y se consolida en el marco del enfrentamiento con los españoles, la pugna Habsburgo-Otomano.

3- "Antonio de Sosa, nuestro buenísimo prosista de la Topografía e historia general de Argel, editado por el sobrino del arzobispo de Palermo y virrey de Sicilia del mismo nombre en 1612, Diego de Haedo, abad Frómista – que nunca estuvo que se sepa, en Argel-, era amigo de Cervantes y tal vez a él debiera una parte de su salida de cautiverio. Su testamento en la declaración de testigos sobre Cervantes en Argel, hecha poco antes de regresar a España Cervantes y certifica por fray Juan Gil, es un alegato muy hermoso a la amistad, a la cortesía y al agradecimiento. Tal vez sólo por la conversación estimulante y humanística. La de una tertulia entre estos dos personajes, y con Bartolomé Ruffino de Chiambery o con Antonio Veneciano, el gran poeta siciliano que morería años después al incendiarse la torre en la que le habían encerrado las autoridades españolas por socarrón". E. SOLA CASTAÑO, J.F. DE LA PENA, *Cervantes y la Berbería (Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II)*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1995. P.277. Véase también. E. SOLA CASTAÑO, *Un mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*, Editorial Tecnos, Madrid, 1988, p. 297.

combatir en unas tierras extrañas, las argelinas. De esta forma y siguiendo estas pautas, nos limitaremos en este artículo en la presentación de los dos primeros tratados de la Topografía, que son la *Descripción de Argel* y el *Epítome de los reyes de Argel*, con una explicación pormenorizada de su estructura y haciendo especial hincapié en el primero tratado, por la escrupulosa cantidad de informaciones, precisiones e imágenes que vehicula sobre “el otro”. Del mismo modo, que presentar un ámbito de una experiencia fronteriza bastante interesante, porque la imagen del otro con su carga ideológica y manifestaciones de alteridad, determinadas por unas actitudes de aceptaciones y rechazos se funda básicamente en la religión. Este factor se fundamenta en la *reconquista* por los cristianos y en el *yihad*, por los musulmanes.

*La Topografía e historia general de Argel*, es una fuente fundamental en la historiografía argelina y un documento valioso tanto para los historiadores musulmanes como para los cervantistas. Dada su estampa en 1612 por el Abad benedictino Frómista (Palencia), Fray Diego de Haedo, se había impreso en Valladolid por primera vez, en la tipografía de Diego Fernández de Córdoba, a costa de Antonio Coello, mercader de libros. Se lee en su dedicatoria, que el Abad hace como coautor de la obra a su ilustre tío y homónimo Don Diego de Haedo, Arzobispo de Palermo, presidente y capitán general del Reino de Sicilia<sup>1</sup>.

*La Topografía* es una obra rara, dentro de la literatura descriptiva del siglo de Oro, se caracteriza por su aspecto ambivalente histórico-literario. Fue puesta a la venta en Madrid a finales de octubre de 1612 por con las aprobaciones de Fray Juan de valle, licencia del general de San Benito, Fr. Gregorio de Lozcano y se ve que fue escrita en 1604. El privilegio de Felipe III se firmó en el Pardo a 18 de febrero de 1610.

Sin embargo, siendo una obra inmensa, comprende dos partes distintas. La primera es de índole histórica y contiene dos largos tratados en los cuales su autor cuenta, de forma narrativa, la génesis del gobierno otomano de Argel y describe, con muchos pormenores, la vida costumbrista de la capital africana y de sus baños, haciendo hincapié en la cantidad impresionante de cautivos cristianos y de renegados.

“Como los moradores de Argel de muchos años antes se ocupasen en el curso de la mar, robando con algunos navíos de remo que hacían, y particularmente muchos más hiciesen esto, y con mayor daño de

---

1- D.HAEDO, *Topografía e historia* op.cit.,pp. 11-13. Véase la carta dedicatoria al Ilustrísimo y reverdísimo señor Don Diego de Haedo, Arzobispo de Palermo, presidente, y capitán general del reino de Sicilia, por el Rey Felipe II, Nuestro Señor.

christianos, después que ganado el reino de Granada por el rey católico, en el mes de Enero del año del Señor 1492. Muchos de los moros de aquel reino, y otros de Valencia y Aragón se pasaron a Berbería, porque siendo todos pláticos en las guerras de toda España”<sup>1</sup>.

No obstante, la segunda parte posee un carácter literario de estructura dialogística con los tres diálogos. El primero, el *Diálogo de la Captividad*, transcurre entre el Doctor Sosa y su interlocutor, Antonio González de Torres. El segundo, el *Diálogo de los Mártires*, constituye un cuadro auténtico sobre los tormentos padecidos por los cautivos cristianos, en especial los españoles, en la ciudad de Argel. En dicho diálogo, el Doctor Antonio de Sosa, tiene como interlocutor al capitán Jerónimo Ramírez. En cuanto al último diálogo, el de *los Morabutos de Argel*, tiene connotaciones religiosas y ocurre entre Hamud, hijo de padres renegados y yerno del patrón del doctor Sosa, y este último trata sobre los errores de los morabutos.

Ignacio Bauer y Landauer, en su prólogo a la *Topografía*, hace constar que está sacada de testimonios verbales de los mismos cautivos, siendo su autenticidad indiscutible y extraordinario su interés y valor histórico.

“...tal desosó de conocer a fondo las cosas y sucesos que ocurrían en el vecino reino de Argel, para asegurarse mejor de y de este modo la defensa y resguardo del de Sicilia, que le estaba encomendado por el Rey Prudente (...) De estas relaciones orales tomaba sus apuntes, día por día, el virtuoso arzobispo, ayudándole en ello un sobrino suyo, que conocido por sus mismos nombres y apellido, fray Diego de Haedo, y monje como él también de la Orden de San Benito, le había acompañado desde España cuando fue promovido a la prelación de Palermo. Regreso el sobrino años después a España, acaso a raíz de la muerte de Felipe II, llevándose consigo, tanto aquellos apuntes y borradores del arzobispo, como otras relaciones manuscritas compuestas por antiguos cautivos, y con ellas seguramente, además gran copia de recuerdos, impresiones personales y hasta el mismo ambiente, recogidos en su trato de varios años con aquéllos en el palacio arzobispal”.<sup>2</sup>

---

1- *Ibidem*, p. 26. En el capítulo XIII, *de los renegados*, Antonio de Sosa nos suministra una gran cantidad de datos y de informaciones sobre los renegados, ofreciéndonos un cuadro auténtico con mucha precisión sobre la apostasía de algunos cautivos cristianos en los baños de Argel, y la cantidad de turcos de profesión que hay en las calles de Argel. “Los turcos de profesión son todos los renegados que siendo de sangre y de padres cristianos, de su libre voluntad se hicieron turcos, renegando impiamente y despreciando a su Dios y criador. Estos y sus hijos por sí solos, son más que todos los otros vecinos de moros y turcos y judíos de Argel, porque no hay nación de cristianos en el mundo de la cual no haya renegado y renegados en Argel”. *Ibidem*, p.52.

2 *Ibidem*, pp. 6-7.

Dichas observaciones concuerdan, en efecto, perfectamente con el contenido del primer tratado de la crónica, y que reza así: *Topografía o Descripción de Argel y sus habitantes y costumbres*. No obstante, no todo el tratado procede de testimonios verbales ya que el doctor Antonio de Sosa, se basa en fuentes históricas como la *Descripción de África*, de Juan León el africano<sup>1</sup> y otras obras clásicas bastante antiguas tales como *las Tablas* de Ptolomeo, *La Historia natural* de Pilinio, *La Geografía* de Estrabón y otras más.

George Camamis, en su *estudio sobre el cautiverio en el siglo de oro*<sup>2</sup>, es el más prolijo analizando de forma ceñida los capítulos de la descripción de Argel así como el problema de la autoría de la *Topografía*.

“Si Sosa tiene que ser el autor de los Diálogos y si los dos primeros tratados no pudieron escribirse sino en Argel, *La Topographia* íntegra, con la excepción de los últimos capítulos de Epítome, tiene que ser el fruto de los esfuerzos del Dr. Sosa durante sus años de preso. Por otro lado, el estilo de las dos divisiones es idéntico y no revela ningún rasgo que pueda indicar que hayan intervenido dos autores en la preparación y redacción de la obra (...) También hallamos estrecha unidad ideológica en la concepción total de la obra; se nota particularmente en los repetidos intentos de dar al cautiverio sentido apocalíptico, o sea, de tratar de encontrar en el Apocalipsis de San Juan la explicación divina de esa expresión. Estas alusiones al cripticismo apocalíptico, raras en otros autores, se dan en cada uno de los cinco libros de la *Topographia* y constituyen un motivo muy especial, sólo posible si la obra es de un solo autor”<sup>3</sup>.

---

1 Juan León el africano nace en Granada en 1487, cuando los ejércitos de los reyes católicos comienzan a atacar el reino nazarí, la familia del geógrafo emigra al Magreb, a la ciudad de Fez. Cuando termina sus estudios, emprende un viaje a Constantinopla y posiblemente a la Meca. A su vuelta se alista en las huestes del Jerife Muhammad, el Xerif menor. Recorre la mayor parte de Berbería, Egipto y las posesiones del imperio otomano en África. Emprende un viaje a Italia, donde ha sido recibido por el Papa León X, quién le incita a convertirse al cristianismo. Una vez bautizado reside en la capital italiana, dónde enseña la lengua árabe y escribe su tratado. Regresa a África en 1528, reniega del cristianismo y muere en Túnez en 1532. Su obra capital fue escrita en árabe primero y luego en italiano: *Descrittione dell’ Africa e delle cose notabili che ivi sono*, en Venecia el año 1550, y últimamente el escritor libanés, Amín Maalouf, nos ofreció una excelente libro titulado: *León el Africano*.

2 G. CAMAMIS, *Estudios sobre el Cautiverio en el siglo de Oro*, Editorial Gredos, Madrid, 1977.

3- *Ibidem*, p145. La autoría y la paternidad de Antonio de Sosa es absoluta, según las aseveraciones y aclaraciones que nos hace George Camamis. “Las contradicciones que la doble autoría de los Haedos plantea se aclaran con la hipótesis, bien fundada ahora, de que el Dr .Sosa compuso la *Topographia* casi enteramente durante su cautiverio. Como no sabemos las vicisitudes de su vida después de su rescate en 1581, debemos suponer que acudió, por razones que desconocemos, al palacio arzobispal de Palermo, donde dejó su obra en manos del Arzobispo

Sin embargo, y refiriéndose primero al título del primer tratado, subraya que es también el nombre del tratado completo, y pone de manifiesto que las doscientas páginas de la edición de la Sociedad de Bibliófilos Españoles, que constituyen los cuarenta y un capítulos del primer tratado, son en sí mismo, el testimonio más fidedigno de la geografía histórica, etnografía, costumbres, régimen político y militar, fortificaciones y descripción urbana de un Argel que ya desde varias décadas “hacía temblar a todas las potencias cristianas de Europa, desde Inglaterra hasta Venecia, sembrando pavor y pánico incluso en las islas canarias (...) hasta las tierras extrañas y frías de Islandia (...), y apresando sin dificultad ochocientos de los estupefactos escandinavos que luego fueron vendidos en las infames almonedas de Argel”<sup>1</sup>.

En el primer capítulo, *De la fundación y antigua nobleza de la ciudad de Argel*, Antonio de Sosa habla de la génesis de la ciudad de Argel y de su antigua nobleza. En un estilo singular y mediante largas frases, sitúa Argel en “la provincia de África llamada Mauritania Cesariense a la orilla del mar mediterráneo”.<sup>2</sup> En el segundo capítulo, *Por qué esta ciudad se llama Argel*, el Doctor Sosa afirma que después de la dominación musulmana, la venida de los árabes causó grandes mudanzas y cambios sociopolíticos en África y en España. Fue en aquel tiempo cuando la ciudad adoptó su nombre definitivo *Algezeir* “Digo esto, porque de la misma manera con esta venida de los Alarabes, dejando esta ciudad sus antiguo nombre de IoI Cesárea, la llamaron siempre y llaman hoy día los Alarabes Algezeir, que suena y quiere decir como la isla”.<sup>3</sup> En el capítulo III, *A cuál reino de los moros cupo y fue sujeta Argel*, narra cómo Argel acabó perteneciendo al reino de Tremecén y a raíz de un conflicto con el reino de Bugía, los argelinos fueron forzados a dar obediencia al rey de esta última ciudad. Evoca inmediatamente después, la intervención española y la ocupación de la Plaza de Orán y Bugía llevadas por el celo exaltado del Franciscano Francisco Ximénez de Cisneros y el Conde Pedro Navarro en 1509, “...porque tomando el

---

Haedo, cuyo interés por los trabajos y penalidades de los cautivos ya señalamos con un pasaje de la obra de Diego Galán. También es necesario conjeturar que Antonio de Sosa murió sin llegar a publicar su obra, quedando el manuscrito en posesión del Arzobispo hasta que de un modo u otro llegó a poder del sobrino. Desosó de ennoblecer y hacer famoso el apellido del orgulloso linaje de Haedo, Fray Diego de Haedo daría a la estampa la Topographia bajo su propio nombre y apellido.”

1- *Ibidem*, p.66.

2- *Ibidem*, p. 15.

3- *Ibidem*, p.24.

Conde Pedro Navarro en el año del Señor 1509 a los moros la ciudad de Orán, y aquella de Bugía”<sup>1</sup>.

El capítulo IV: *Cómo Argel vino en poder de los turcos*, ofrece un gran interés porque se explica en él, cómo Argel, vino finalmente, a poder de los turcos. La llegada de estos últimos al norte de África y, en particular a Argel, no es el fruto de una empresa planeada y orientada a ocupar dicha provincia e integrarla al Imperio otomano. Se trata en realidad, de una operación casual debida a la irrupción, en pleno escenario argelino, de los hermanos Barbarroja que se vieron pronto, enfrentados a los españoles que se atrevieron en construir, en la isla próxima al puerto de Argel – el peñón de Argel-, una fortaleza imponente e inexpugnable.

“...pero la principal intención del Rey católico era que hubiese corsarios en Argel que tanto daño hacían, o de grado o por fuerza hizo hacer en la isla (... que como dijimos está tan junta con la ciudad de Argel) un fuerte, en el cual tenía de ordinario doscientos soldados de guarnición con su capitán, muy bien proveídos de municiones y bastimentos y artillería. Con este fuerte quedaron los de Argel muy enfrenados, sin osar andar en corso, ni menos rebelarse al Rey Católico, hasta que muriendo el dicho Rey en el mes de Enero, en el año 1516, determinaron con esta ocasión de quitarse deste yugo y sujeción que a los christianos tenían, y por tanto enviaron luego a llamar a Aruch Barbarroja...”<sup>2</sup>

Ahora bien, es cierto que los cuatro capítulos primeros constituyen una narración histórica en la cual Antonio de Sosa hace, como lo subraya Camamis, un resumen sucinto de los acontecimientos que culminaron en la llegada de los Barbarroja, fundadores del bajalato de Argel, sin embargo, los capítulos V al X, representan una pormenorizada descripción de todas las obras de fortificación que permitían a los argelinos defenderse de sus enemigos.

A partir del capítulo XI, la mayoría de *la Descripción de Argel* se atañe al mundo social de la ciudad y a las costumbres típicas de sus moradores.

---

1- *Ibidem*, p.25. Para una mejor aproximación a la historia del doble presidio de Orán y Mazalquivir, uno de los presidios españoles en el Magreb, el más importante de todos ellos, se puede consultar la colección *La Corte en Europa*, con un número especial dedicado al mundo fronterizo oranés, que cuenta con la contribución de varios especialistas de la Corte Chica, Véase, *Orán, Historia de la Corte Chica*, Miguel Ángel de Bunes Ibarra, Beatriz Alonso Acero (Coords), Ediciones Polifemo, Madrid, 2011 y *Las Campanas de Orán, 1509-2009, Estudio en homenaje a Fatma Benhamamouche*, Ismet Terki-Hassaine, Emilio Sola Castaño, Alejandro R. Díez Torre y Manuel Casado Arboniés (Editores), Universidad de Alcalá de Henares, 2012. Véase también, E.SOLA CASTAÑO. *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*, op.cit., p. 168.

2- *Ibidem*, pp.26-27.

Se trata de un cuadro cabal y exótico sobre la variedad racial y étnica que caracterizaba aquella sociedad argelina cosmopolita.

Argel es, según barrunto Arca de Noé abreviada: Aquí están de todas suertes, Oficios y habilidades Disfraçadas calidades<sup>1</sup>.

El autor de la *Descripción de Argel*, es un hombre perfectamente informado sobre el estado físico-social de Argel. Se complace en presentar, en los diez primeros capítulos, el aspecto guerrero de esta capital, subrayando la importancia de las fortificaciones que esta última puede ser tomada por un ejército cristiano. Así todos los datos proporcionados deben ser interpretados como unos informes y avisos detallados, que servirán como unas orientaciones previas a una invasión marítimo-terrestre de Argel<sup>2</sup>.

No obstante, los seis capítulos que siguen del XII al XVII le permiten hacer una categorización y caracterización completa de dicha sociedad, explicando que los grupos étnicos existentes constituyen el elemento poblador. En esta perspectiva, de los cristianos dice que forman otro grupo particular cuyos componentes no pueden ser admitidos como auténticos pobladores, por su estatuto de cautivos. El capítulo dedicado a los turcos es muy conciso pues contiene una distinción notable entre los que son verdaderos y los de profesión, aquellos renegados de origen cristiano que adoptaron de forma voluntaria la religión musulmana.

Los veinticuatro capítulos restantes traen una abundante cantidad de detalles acerca de la jerarquía militar, las costumbres de los genizaros tanto en guerra como en paz, las clases de corsarios y diferentes tipos de

---

1- M. CERVANTES, *Los baños de Argel*, ed. Rodríguez Marín, III, p. 210. Citado en G. CAMAMIS, *Estudio sobre el Cautiverio*, p. 83. Leyendo los numerosos capítulos y pasajes de la Topografía, que Sosa dedica a los usos, costumbres y observancias religiosas de los habitantes de Argel, se puede notar de la capital es una autentica colmena de hirviente actividad multirracial. Además de los turcos de la más variada procedencia asiática, de los moros que representan todas las razas indígenas del Norte de África, y los judíos y moriscos españoles, el elemento demográfico más numeroso viene a ser el de los renegados, por no hablar de los 25.000 cautivos cristianos a que se refiere Sosa y que constituyen la fuente inagotable que acrecienta diariamente la clase de apóstatas. El cuadro que va surgiendo es, pues, el de un Argel en cuyas calles y baños confluyen y se funden todos los pueblos, razas, religiones y sectas de la tierra; un auténtico microcosmo no sólo de la sociedad europea, sino del mundo entero, donde todas las ideas y creencias se aúnan.

2- En palabras de Emilio Sola castaño, quién califica este tipo de literatura como una literatura de frontera y de avisos. "El aviso tiene un destinatario, el señor o el patrón del agente, en el caso de los espías- "ojos y orejas del rey"(...) En segundo nivel más elaborado, hay algunas obras literarias hispanas de las que también puede decirse que su función principal es informar sobre el otro lado de la frontera- sobre el "otro" (...) El resultado es una narración cronístico-histórica de gran viveza con sus garantías de veracidad explícitas y no por ello menos impregnada de la fantasía del autor, plenamente literaria por ello. Y que pasa a convertirse de inmediato en fuente para los cronista-historiadores profesionales". E.SOLA, CASTAÑO, *Los que van y vienen*, op.cit., pp 17-19.

bajeles, los mercaderes, los mecánicos, los morabutos, el modo de vestir de todos los moradores, las diferentes ceremonias, los vicios y bondades de la población y acaban con una descripción del sistema de gobierno vigente en Argel.

Sin embargo, el segundo tratado de La Topografía e historia general de Argel, que es el *Epítome de los Reyes de Argel*, cuyo principal interés reside en la información precisa que proporciona acerca de los treinta y un primeros gobernadores nombrados sucesivamente a la cabeza del estado argelino.

“En el Epítome de los reyes de Argel, el autor recoge el hilo histórico–interrumpiendo en Topographia con la llegada de los turcos en 1516– para establecer el más puntual y fidedigno registro de los acontecimientos argelinos desde la fundación del Reino de Argel por Aruch Barbarroja hasta el fin del siglo XVI, es decir, una crónica de casi toda la centuria de Carlos V y Felipe II”<sup>1</sup>.

Camamis, en sus observaciones pertinentes, califica este segundo tratado de cónica histórica en el sentido en que comporta una relación de *Bachas* (Bajáes), establecida de forma cronológica. No obstante, no dice si fue redactado antes de la *Descripción de Argel*, es muy probable que ambos fueran escritos de forma simultánea. Lo más cierto es que el Epítome ha sido realizado gracias a los testimonios de renegados y turcos viejos, completados por algunos datos biográficos integrados en dos fuentes históricas.<sup>2</sup> El estudio de este tratado no cuesta tantos esfuerzos como la *Descripción de Argel*, y puesto que no es el tema de este artículo, nos limitamos a su presentación junto al tratado mencionado anteriormente, por ser tan indispensables para la historia argelina. Algunos historiadores franceses emprendieron la tarea de traducir la *Descripción de Argel* y el *Epítome* al francés, y así hacerlos asequibles a los eruditos que encuentran en el español del siglo de Oro un obstáculo infranqueable.<sup>3</sup>

---

1- G.CAMAMIS, *Estudios sobre el Cautiverio*, pp.83-84.

2- «Punto interesante del *Epítome* de los reyes es que se basa en los relatos fidedignos de personas viejas que presenciaron los hechos y no en relaciones de segunda mano recogidas por otros historiadores. Por otro lado, cuando el autor ha sacado sus informes de alguna fuente escrita, no deja de citar en el margen el título de la obra y el nombre del autor. Examinando los primeros cuatro capítulos del primer tratado, en los que resume la historia hasta la llegada de Barbarroja, vemos que Haedo, puesto que no dispone de relatos de testigos oculares, siempre da con puntualidad las fuentes latinas y modernas de sus afirmaciones. En el *Epítome*, en cambio, un examen de los márgenes revela que sólo en raras ocasiones el autor ha tenido que utilizar los estudios del granadino Juan León y del latinista italiano Paolo Giovio, los cuales, por ser trabajos muy generales, no podían ser de gran beneficio en la historia especializada de Haedo”. *Ibidem*, pp.86-87.

3- La traducción de Algunos capítulos de la Topographia o descripción de Argel, fue llevada a cabo por Monnerreau y Burbrugger, y en la *Revue Africaine* en 1870y 1871, con prólogo del Dr.

## 2. La pugna hispano-musulmana y sus manifestaciones de Alteridad:

Ya desde los siglos remotos las palabras, moro, judío se usaban para categorizar al “otro”, y de esta forma se facilitó el rechazo colectivo de los mismos. Toda esta ideología con sus leyes y condiciones político-sociales, reflejan un discurso que se creó y difundió en los siglos del Medievo en la península ibérica y, que defendía la supuesta superioridad de la cristiandad como religión portadora de la verdad absoluta y, justificando la lucha fanática con un fondo religioso cuyo objetivo final era la total aniquilación a las comunidades que sustentaban el otro ideario.

En este contexto, esta lucha se trasladó allende al mediterráneo tras la toma de Granada- *El triunfo de Ave María*- y tuvo una gran repercusión en la literatura y las crónicas del los siglos XVI y XVII. Asimismo, el Islam y otras creencias junto a sus practicantes eran oficialmente considerados como inferiores y desleales, se intensificaron los estereotipos negativos y distorsionados que la conciencia y el pensamiento español de la época cultivaban. Estos estereotipos fueron reforzados por medio de la tradición oral y escrita y su creación sirvió como pauta para que los cristianos se pudieran definir a sí mismos usando la imagen del musulmán<sup>1</sup>.

El objeto de todos los escritos de los siglos XVI y XVII, han sido redactados por religiosos, soldados y cautivos que vivieron en sus carnes algunos de los matices de este problema, la mayoría de ellos, tenían bastantes conocimientos sobre el Islam y sus practicantes, como consecuencia del contacto directo con ellos. A ello también, se junta la

---

Monnerreau. Los dos historiados señalan la importancia de Haedo para la historia de Argel, y afirman que “por la escrupulosa exactitud de historiador español”. H.D. de Grammont, tradujo también el Epítome de los reyes en su integridad. “C’est cette œuvre que je viens compléter aujourd’hui ; l’Epítome de los reyes de Argel est la partie capital du travail d’Haedo, et sa connaissance est indispensable à tous ceux qui s’occupent de l’histoire d’Alger ». *Ibidem*, pp.91-92. Véase .H.D.de GRAMMONT, *Histoire d’Alger sous la domination turque 1515-1830*. Editions Bouchene, Argel, 2003.

1- La tensión militar, la violencia y sus diferentes manifestaciones de alteridad negativa, era una de las facetas más extendidas y frecuentes en la vida cotidiana de la frontera mediterránea, como el símbolo más puro de un ancestral enfrentamiento ideológico entre dos civilizaciones antagónicas en las tierras peninsulares. Véase. M. S. CARRASCO URGOITI, María Soledad: *Vidas fronterizas en las letras españolas*, Edicions bellaterra, Barcelona, 2005. p.161. “Entra un rey ledo en Granada, / El otro llorando va” Así condensa un romance semiculto, que circula a mediados del siglo XVI, la escena emblemática que cierra el ciclo histórico de la España musulmana como estado independiente. La rendición de la capital nazarí a los Reyes Católicos había tenido lugar al filo de la edad Moderna, marcada por el nuevo encuadre de cada monarquía dentro de una perspectiva global inédita.”

necesidad que tenían aquellos hombres por conocer las características de los enemigos de la Monarquía Hispánica. Sin embargo, de la pugna hispano-musulmana y la ideología del momento se llegó a confeccionar unas crónicas y otros escritos deformadores sobre el Islam, los musulmanes. Sin embargo, el Profeta Mohamed (SAAWS) es, sin duda alguna, el centro de sus críticas acusándole de ser el origen de algunos de los males que padece la cristiandad en los primeros siglos de la era moderna.

Todas las crónicas intentan buscar dentro de la sociedad musulmana las personas que representan y difunden el estamento religioso, muchos de los cronistas se centran en sus narraciones en las zonas de la Berbería central con sus intentos de ridiculización del adversario con la definición de sus prácticas religiosas, el caso de la "Salat" y la llamada al a oración de los almuédanos para los musulmanes. "...que llaman a la oración, y luego siguen los demás tras él y hacen todos un vocear peor que de aullidos de lobos y perros".<sup>1</sup> A raíz de estas representaciones y configuraciones tan marcadamente negativas sobre el Islam y sus moradores, como individuos lujuriosos, carnales y sensuales, a los que se contraponen el cristiano, preocupado en alcanzar la gracia renunciando a los placeres terrenales.

*La Topografía e historia general de Argel*, es una de las crónicas en la que su autor intentaba demostrar que la doctrina que practican los musulmanes es completamente falsa, siendo ésta la razón de la guerra entre cristianos y musulmanes. Antonio de Sosa considera al Corán como una farsa, al haber sido dictado por un loco endemoniando enemigo declarado de Dios, y que es en su totalidad, un conjunto de fábulas y supersticiones que prometen la resurrección y la continuación de la vida terrenal después de la muerte.

Los morabutos, como santones en palabras de Antonio de Sosa, sea en su vertiente religiosa o política, son unos de los grandes peligros que tienen los cristianos que residen en la Berbería central, porque infunden según el mismo autor, valores y fanatismo a los combatientes prometiéndoles que irán al paraíso si mueren a manos de un cristiano en los campos de batalla.

"Ultra de todas estas suertes y maneras de gentes habitadores y vecinos de Argel (de que hasta ahora hemos hablado), hay otra que llaman morabutos, que son como gente eclesiástica, porque tanto quiere decir morabuto en árabe como santo (...) Generalmente, todos los que hacen

---

1- D. Haedo, *Topografía e historia...* op.cit., p.104.

profesión de morabutos la hacen también de hechiceros, y en esto consiste, principalmente, su saber y reputación (...) Y como éstos profesan una vida tan bestial, así son estupendas las patrañas, sueños, ficciones, errores y ceguedades que enseñan y predicán a las gentes, y les tienen persuadidos ultra las que Mahoma dejó escritas en el Alcorán, de que trataremos en su propio lugar”<sup>1</sup>.

Antonio de Sosa, va enumerando uno a uno los defectos y otros pecados que considera como capitales, cometidos por los “argelinos”. Dice que el éxito que tuvo el profeta Mohamed, radicaba en el hecho de predicar una doctrina falsa y totalmente errónea a unas personas crédulas, como son los musulmanes. Llega en sus aseveraciones hasta calificarle de una bestia apocalíptica. “..que vió una bestia con siete cabezas y con diez cuernos y todos ellos coronados con unas coronas, se me representa Mahoma y su ley, y que veo a esta bestia en Argel, adorada públicamente, con los siete vicios mortales o capitales...”<sup>2</sup>.

La soberbia, es según Sosa, el principio de todos los pecados de los moradores de Argel, se creen superiores a los cristianos, “Y comenzando de la soberbia, madre de todo pecado, es increíble la soberbia y la presunción que todos los turcos de Argel tienen, y un hinchazón más que bárbara contra cristianos...”<sup>3</sup> El segundo pecado es la avaricia, una de sus pretensiones es ganar dinero y en ello, no conocen ni a los amigos y ni a los enemigos, según él, nadie puede fiarse de nadie cuando se trata de dinero. “El dinero no le fían ni de sus mujeres ni de si mismos; más peores y más avaros que las hormigas de la India (de que escribe Plinio), que asconden debaxo de tierra los granos de oro. Entrando un real en sus manos, al momento le asconden y entierran, sin que viva alma lo sepa, ni cuando mueren lo quieren decir o revelar”<sup>4</sup>.

La lujuria es según el autor de la *Topografía*, el pecado más frecuente entre todos los musulmanes de Argel, “...de la cual hacen tan general profesión que no hay especie ninguna deste pecado que no usen y pongan en él su bienaventurança deste mundo y del otro. Conforme a la doctrina de su Mahoma, la fornicación simple no la tienen por pecado, y son tantas las rameras (con no haber entre ellos no ser lícito burdel alguno),

---

1- *Ibidem*, pp. 103-111.

2- *Ibidem*, p.168.

3- *Ibidem*, p.169.

4- *Ibidem*, p. 172. En el capítulo XXXVI, De los vicios que tienen los vecinos de Argel, Antonio de Sosa reseña a lo que piensa que eran los vicios de los moradores de Argel, que nombra los siete pecados capitales. Además de los que hemos explicado, cabe señalar la gula, la ira, la envidia, la accidia o pereça.

que ellos mismos dicen que no hay mujer en Argel que no lo sea...<sup>1</sup>. Sin embargo, las musulmanas son las principales incitadoras de todo este tipo de prácticas, según algunas crónicas de la época y, siendo esa una de las razones por las que reniegan algunos cautivos. Antonio de Sosa, sigue con sus aseveraciones distorsionadas cuando afirma que la lascivia, la sensualidad, la lujuria así como el pecado nefando eran prácticas toleradas en la sociedad argelina de los siglos XVI y XVII. “«La sodomia se tiene, como diximos, por honra, porque aquel honrado que susenta más garçones y los celan más que las propias mujeres e hijas (...) a muchos de los turcos y renegados, que con ser ya hombres grandes y viejos, no sólo no se quieren casar con otras mujeres que estos garçones, pero se alaban no haber jamás en toda su vida conocido alguna hembra, antes las aborrecen y no quieren ver de los ojos»”.<sup>2</sup>

No obstante, Antonio de Sosa anota algunas bondades de los musulmanes de Argel, pero siempre se ve en la obligación de introducir una nota previa antes de referirse a eso.

“Ninguna cosa crió Dios a la cual (juntamente con el ser natural) no dotase de alguna propiedad y virtud buena, aunque a los hombres sea oculta, porque vemos que hasta la víbora, siendo de tanta ponçoña, aprovecha en la tierra, y que de venenos se hacen excelentísimos remedios. Digo esto porque no dexan de tener los moros y turcos de Argel algo de bueno y virtudes, algunas humanas y naturales, las cuales, aunque no sean tantas que puedan excusar ni encubrir sus grandes vicios, no por eso, dexaremos de apuntarlas y escribirlas”.<sup>3</sup>

---

1- *Ibidem*, p. 176. Todo lo que practican los musulmanes, es según Antonio de Sosa, sensual y carnal. Es una inclinación al instinto animal que potenció el profeta, con sus predicaciones al no vedar a sus discípulos absolutamente nada, para ganarse la confianza de sus idolatras.

2- *Ibidem*, p. 176-177.

3- *Ibidem*, pp. 181-182. Véase el capítulo XXXVII, *De algunas bondades que en los turcos y moros de Argel se hallan*. En este capítulo del primer tratado de la *Topografía de Argel*, Antonio de Sosa reseña las virtudes y bondades de los argelinos “...es bondad muy notable y costumbre digna que los cristianos imiten, que ni por enojo que tomen, ni por algún desastre que les suceda, dirán un pesar, ni reniego de Dios (...) Lo segundo de ninguna manera juegan cartas, naipes o dados (...) Lo tercero, no se hieren, ni acuchillen, ni desafian, ni matan unos a otros (...) Lo Cuatro, que son en extremo obedientes a los Reyes, gobernadores y justicias (...) Lo quinto, que en la guerra sufren extrañamente el hambre, y acaece muchas veces y muchos días andar garramando con agua y raíces (...) Lo sexto, que se tratan hermanadamente las camaradas (...) Lo séptimo, que se parecían casi todos los turcos, aunque pobres, andar limpios y bien vestidos (...) Lo octavo, que no permiten, por ningún caso, que alguno se atreva en su presencia (aunque sea muy principal turco y alcaide) decir mal del gran Turco (...) Lo nono, que de la misma manera no comportan que se diga mal de sus morabutos (...) Lo décimo, que cuanto son negligentes en la crianza de sus hijos, tanto son diligentes, después que las hijas ya son criadas, en casarlas y acomodarlas (...) Lo onceno, que el que al último se determina vivir como buen moro, lo es muy de veras, y los viejos son tan observantes de su ley y tan devotos en hacer a sus horas el sala...”. *Ibidem*, pp.182-184.

De las bondades y virtudes que tienen los habitantes de la capital argelina, es que ellos, nunca blasfeman, y no suelen utilizar el nombre de Dios en vano, toman muy en serio la crianza de sus hijos "...esta nación fue siempre, y es hoy día, la más aficionada a sus hijos de cuantas hay ni hubo en el mundo, es también increíble el regalo y cuidado con que los crían, y como pueden caminar luego; el padre lleva al hijuelo por la mano(...) luego le hace desprender a leer y escribir".<sup>1</sup>

A raíz de estas representaciones tan marcadamente vehiculada en la *Topografía* de Antonio de Sosa como en otras crónicas de la época, el Magreb central va a ser el otro territorio donde se focalizaban las ambiciones de la monarquía española durante los siglos XVI y XVII. Los españoles conocían a los practicantes del Islam desde la España musulmana, lo que hace que su reencuentro con ellos en el suelo argelino, tuvo unas características diferentes. De un cierto modo, personificaban una religión y un poder político, que deseaba expandirse y por otro, necesitaban contar con una ideología con la que podían justificar las acciones que ejecutaban.

En definitiva, podemos percibir la firmeza e internalización del sentimiento religioso cristiano como rasgo diferenciador, con la construcción de un discurso que impulsó la creencia en la supremacía absoluta del poder cristiano y cómo se desacreditó al musulmán, fomentándose para ello una internalización de la causa religiosa y una propaganda de la inferioridad social, militar, cultural y religiosa de los musulmanes; inferioridad que fue reflejada en la literatura y las crónicas de los siglos XVI y XVII, por medio de imágenes negativas, distorsionadas y estereotipos sobre los moradores de la capital argelina. Del mismo modo, demostrar que la *Topografía e historia general de Argel*, y a pesar de su gran importancia en la historiografía norteafricana, junto a otras crónicas, son la prueba de una actitud de consolidación de la autoridad cristiana frente a sus adversarios, y la distorsión de la figura del musulmán sirvió para legitimar sus acciones cometidas por los españoles allende al mediterráneo.

### **Bibliografía.**

- A. LAHJOMRI, *L'image du Maroc dans la Littérature Française ( de Loti à Montherlant)*, études et documents, SNED, Argel, 1973.
- D.HAEDO, *Topografía e historia general de Argel*, Valladolid, 1612, reed. I. Bauer Landauer, Sociedad de Bibliófilos españoles, Madrid, 1927
- E. SOLA CASTAÑO, *Un mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*, Editorial Tecnos, Madrid, 1988

---

1- *Ibidem*, p. 129.

- E. SOLA CASTAÑO, J.F. DE LA PENA, *Cervantes y la Berbería (Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II)*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1995.
- E. SOLA CASTAÑO, *Los que van y vienen, información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI*, Universidad de Alcalá de Henares, 2005.
- F. LOPEZ DE GOMARA, *Crónica de los corsarios Barbaroja*, Ediciones Polifemo, Madrid, 1989.
- G. CAMAMIS, *Estudios sobre el Cautiverio en el siglo de Oro*, Editorial Gredos, Madrid, 1977.
- G. PERRISSINOTTO, *Reconquista y Literatura medieval: Cuatro ensayos*. Potomac, Maryland: Scripta Humanística, 1987.
- L. MIRRER, *Women, Jews and Muslims in the Texts of Reconquest Castil*. Ann Harbor: The U of Michigan P, 1996.
- M. Á. BUNES IBARRA, *Los Moriscos en el pensamiento histórico. Historiografía de una minoría marginada*, Madrid, 1983.
- M. Á. BUNES IBARRA, *La imagen de los musulmanes y del norte de África en la España de los siglos XVI y XVII, los caracteres de una hostilidad*, CSIC, Madrid, 1989.
- \_\_\_\_\_ "Los Moriscos después de la expulsión", en Antonio Moliner Prada (Ed), *La expulsión de los Moriscos*, Barcelona, 2009.
- \_\_\_\_\_ *Relación del Cautiverio y Libertad de Diego Galán*, Espuela de plata, España, 2011.
- M. GARCÍA ARENAL, M. Á. BUNES IBARRA, *Los españoles y el norte de África. Siglos XV-XVIII*, Editorial MAPFRE, Madrid, 1992.
- M. S. CARRASCO URGOITI, María Soledad: *Vidas fronterizas en las letras españolas*, Edicions bellaterra, Barcelona, 2005.

**الملخص:** سنحاول في مداخلتنا هذه تسليط الضوء على المسألة الجدلية الخاصة بعلاقة الإسلام بالمسيحية في العصر الحديث متخذين على وجه الخصوص تعاريف واعتبارات المسيحية للإسلام على أنه مذهب خاطئ في معتقداته، وملء بالأخطاء في طقوسه وتعاليمه، لتبرير ممارساته في منطقة البحر الأبيض المتوسط.

من جهة أخرى تبدو هذه الديانة - الإسلام - كإشكالية أفرزت كتابات تاريخية من طرف كثير من أتباعه خلال العصر المذكور، مما يعبر عن إيديولوجية جديدة في تصوّر واعتبار العالم الإسلامي، وبخاصة في بعض الكتابات في تلك الفترة.

لهذا ونظرا لأهمية الموضوع، نعتبر مدى خصوصية الحقبة التاريخية الحديثة، وبالأخص القرنين الأولين من العصر الحديث في مساحاته الزمنية والفكرية والحضارية للتحقق أكثر وفعليا من الأحداث، ورؤية كل واحد للآخر، ودور العامل الديني في إثراء وترسيخ الجذور العميقة للمستقبل القريب في الترابط الجوارحي، وفكرة الاختلاف عند كلا الفريقين، ووجهة نظرهما المتقاطعة. كل هذه التساؤلات سنحاول الإجابة عنها من خلال كتاب "توبوغرافيا وتاريخ الجزائر العام" لـ "أنتوني دي سوسا".